

Blog del pase de la ELP nueva serie

Publicación reservada a miembros

N.º 40 – 9 de febrero 2023

Lo que el pase enseña, ¿cómo enseñarlo? En el número anterior Marta Serra planteaba unas preguntas acerca de la transmisión de las enseñanzas del pase. En este número encontrarán lo que Ana Ruth Najles trajo, recordando a Lacan en la “Proposición...”, a la conversación preparatoria del Colegio del pase, ampliando la pregunta de la transmisión a las enseñanzas del cartel del pase: “El jurado funcionando no puede abstenerse pues de un trabajo de doctrina, más allá de su funcionamiento como selector” (1). La estructura de cartel del jurado del pase permite poner en función el uno por uno de la Escuela a contracorriente de “la dirección de la defensa mutualista, de la oligarquía, de la gerontocracia.” (2)

Miriam Chang se adentra en el núcleo de qué saber se trata en la experiencia analítica y por consiguiente en el pase. Qué se demuestra y qué se transmite. Si “se transmite aquello que no se pierde cuando es repetido” a través de los pasadores, de qué orden es lo que se transmite. Destaca también, en su lectura del texto de J.-A. Miller, que “accedemos a lo real por lo imposible, por un imposible muy singular, que se enraíza en la contingencia y no en la necesidad.”

Montserrat Puig

1. Lacan, Jacques “Proposición del 9 de octubre de 1967” En Otros Escritos Ed. Paidós

2. J.-A. Miller, ‘Sobre el mutualismo’ en Como terminan los análisis, Navarin Editeur, Grama, Bs. As, 2022.

Lo que el pase enseña-Enseñanzas del pase¹

Ana Ruth Najles

En la Proposición², Lacan afirma que: “Esta proposición implica una acumulación de la experiencia, su recolección y su elaboración ... esta experiencia no puede ser eludida. Sus resultados deben ser comunicados en primer lugar en la Escuela para ser criticados, y correlativamente, ser puestos al alcance de esas sociedades -analíticas- que por excluidos que nos hayan hecho, no dejan por ello de ser asunto nuestro.

El jurado funcionando no puede abstenerse pues de un trabajo de doctrina, más allá de su funcionamiento como selector.”

Recordemos que Lacan propone el dispositivo del pase como aquel que permite que la comunidad/Escuela Una verifique las respuestas posibles y singulares que uno por uno

puede dar al agujero de saber respecto de qué es un analista. Agujero de saber que define a la Escuela como tal.

Es decir que, en principio, el pase como dispositivo de Escuela fue un invento de Lacan para obtener un *saber* acerca del pasaje de la posición de analizante a la del analista.

Esa verificación que el dispositivo del pase propone, requiere de la responsabilidad de cada uno de los implicados en el mismo para la transmisión de sus resultados, ya que 'lo que está en juego en la cuestión del pase -como lo dice Miller³- es la noción de un *control* de la Escuela'.

De modo que podemos afirmar, que no sólo podemos esperar *enseñanzas de los AE* respecto de los puntos candentes del psicoanálisis, además de esperar sus interpretaciones a la Escuela en tanto sujeto, como afirma Lacan en la Proposición, sino que podemos recabar las *enseñanzas del cartel del pase*, y no sólo a través del *informe* de cada cartel al final de su período de funcionamiento, que implica dar cuenta del saber acumulado en el curso de su experiencia del dispositivo en tanto que *jurado*.

Se trata de pensar en la elaboración de saber del cartel como tal, teniendo en cuenta que además de funcionar como jurado de pase que debe concluir en un dictamen cada vez, el *cartel está compuesto por 4+uno integrantes de los que la Escuela puede esperar también una elaboración de saber uno por uno*.

Como lo afirma Miller⁴: "En síntesis, lo que se trata, en principio, de preservar en nuestras Escuelas, es el uno por uno. Todo en el grupo va en contra del uno por uno. Es decir: en el psicoanálisis, todo va naturalmente en la dirección de la defensa mutualista, de la oligarquía, de la gerontocracia. ¿Cómo hacer de modo que la Escuela se presente realmente bajo la forma del uno por uno?"

Podemos inferir, entonces, que de lo que se trata es de una política del saber expuesto en el acto de transmisión. Es decir, que cada uno de los integrantes del cartel del pase debe responder por las consecuencias del acto de nominación. Ya que cada uno de ellos tiene no sólo una responsabilidad respecto de cada pasante, sino, fundamentalmente una responsabilidad en relación con la autoridad de lo que denominamos Escuela y con la del discurso del psicoanálisis.

1 Texto para introducir el eje de las enseñanzas del pase en la Conversación preparatoria del Colegio del pase ELP del 15 de enero 2023.

2 J. Lacan, 'Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela', en Momentos cruciales de la experiencia analítica, Ed. Manantial, Bs. As., 1987

3 J-A. Miller, Política lacaniana, Ed, Diva, Buenos Aires, 2002, p. 63

4 J-A. Miller, Política lacaniana, Ed, Diva, Buenos Aires, 2002, p. 63

¿Qué real para el psicoanálisis?¹

Myriam Chang

¿Cuál es el estatuto de la certeza en psicoanálisis y qué relación guarda con otras disciplinas, en particular con el saber de la ciencia? Lacan introdujo en la clínica una exigencia de *certeza* que debemos apreciar en todo su valor. Si la plantea como exigencia es para afirmar un real que sólo el psicoanálisis aborda, para elaborar un tipo de certeza que le sea propia al psicoanálisis. Lejos entonces de entrar en una imitación o comparación con la ciencia, Lacan nos invita a fundar *otro real*.

Esta certeza que *necesitamos*, Miller la elabora bajo dos características: la demostración y la transmisión, ambas implicadas en el procedimiento del pase.

En cuanto a la demostración barajará dos vías: la retórica y la lógica. Con la retórica, el orador, retuerce el lenguaje a fin de conseguir una probabilidad convincente para un auditorio determinado. Siendo sus funciones además de conmover, la de convencer y persuadir. Es decir que con la retórica “solo logramos producir lo probable”.

Con la lógica por el contrario lo simbólico produce lo real. Es la ciencia de lo real. Con el procedimiento lógico se consigue hacer brotar del lenguaje lo cierto, lo que no varía, lo que toca lo imposible. Con un punto añadido y es que resulta válido para todo auditorio.

En el pase la función de la demostración queda en cierto modo mostrada, se hace patente, por el procedimiento mismo, dado que en el relato indirecto del procedimiento, se transmite aquello que no se pierde cuando es repetido, como en el chiste, que puede admitir variantes al contarlos pero que en cada relato arrastra algo invariable que persiste.

En *Donc*², Miller dice de la lógica que “no enseña el orden, sino por el contrario la violencia del significante.” Pues la estructura lógica está presente en cuestiones de goce. La lógica es testigo del no recubrimiento del Otro, testigo del $S(\text{A})$. Concluir a partir de la observación de los hechos hace surgir un agujero. En *El lugar y el lazo* va a añadir más, “la lógica es también una ética del bien-decir animada por una voluntad de coherencia.”³ La lógica es entonces una referencia indispensable en el psicoanálisis.

¿Qué hay entonces con respecto a la transmisión? ¿Cómo se transmite la certeza sobre lo real que se produce a través de la demostración en psicoanálisis?

La transmisión analítica se hace mediante la fuga del sentido. Lacan incluso puede llegar a lo radical, al decir que la transmisión del psicoanálisis no existe, lo que no impide que se *reinvente*. Miller dice que en el pase se pide al analizante decir “lo que de su caso no está en conformidad con lo que ya se sabe”⁴.

En el psicoanálisis “accedemos a lo real por lo imposible, por un imposible muy singular, que se enraíza en la contingencia y no en la necesidad”⁵. Hay aquí una nueva diferencia con el real lógico de la ciencia, el cambio del artículo determinado “el real”, por un artículo indeterminado “un real” singular. Al hablar de un real imposible, un real sin ley, Lacan desiste de la idea de un todo, y habla más bien de un *cogollo*⁶, *fragmento*, *trozos* de real, que surgen en el imprevisto del encuentro contingente. “Nuestra certeza está allí, dice Miller, en la medida en que la contingencia es susceptible de demostrar lo imposible.”

La pregunta con el pase es ¿Cómo llegar a un dicho demostrativo a partir de la contingencia? A través de la continuación indefinida y aleatoria de los encuentros, ¿cómo alcanzar lo imposible? El análisis, según los testimonios, puede llevar a rodear, a ceñir un indecible singular. Una vez operados el vaciamiento y la deconsistencia, produce un “hay” que se comprueba como positividad, como goce irreductible. Este *sinthome* no identifica, se sabe solamente “hacer con”. Como dice Lacan en *L’insu*: “poder arreglárselas con aquello que no cambia, ¡cambia bastante las cosas! Testimoniar de ello es una de las maneras de seguir el esfuerzo de nominación de lo que no tiene nombre: trazar los bordes de lo que no puede decirse.”

Recapitulando. El real del psicoanálisis no es un real universal, es singular, es más bien un fragmento, un cogollo. No está en relación a la necesidad, sino ligado íntimamente a la contingencia en la fuga del discurso. Por tanto, es nuevo, sorprende, impacta.

1 A partir de la intervención en la Comunitat de Catalunya de la ELP en el Seminario de la Escuela de la lectura de: Miller, J.-A. “Un real para el psicoanálisis”, en *Como terminan los análisis*.

2 Miller, J.-A. “Donc. La lógica de la cura”, p. 29.

3 Miller, J.-A. “El lugar y el lazo”, p. 28.

4 Miller, J.-A. “Una observación acerca del atravesamiento de la transferencia”, en *Como terminan los análisis*, p. 146.

5 Miller, J.-A. “Un real para el psicoanálisis”, en *Como terminan los análisis*, p. 287.

6 Lacan, J. El seminario. Libro 23, “El *sinthome*”, p. 121.